

Pentecostés
y Corpus

08

Pastoral de juventud
Arzobispado de Buenos Aires

¡Acá estoy...



no estás solo!

Indice

Presentación: ¡Acá estoy, no estás solo!.....	pág 3
Vigilia de Pentecostés - Esquema 1	pág 4
Vigilia de Pentecostés - Esquema 2	pág 15
Historia de la Marcha Juvenil de Corpus.....	pág 24
Encuentro preparatorio para Corpus.....	pág 28
Recorrido y horarios de la XIX Marcha Juvenil de Corpus..	pág 31
Responsables de jóvenes	pág 32

¡Acá estoy, no estás solo!

Nos lleva siempre 40 días prepararnos para la Pascua, pero parece que mucho más para aprender a vivirla.

Los 50 días que terminan con la fiesta de Pentecostés nos muestra que necesitamos mucho el Espíritu de Jesús Resucitado para vivir la vida cristiana en plenitud. No solo a nuestros jóvenes les cuesta vivir la Pascua pareciera que también a los adultos nos pasa lo mismo.

El mundo de ellos como el nuestro está signado solo por la cruz; pareciera que no podemos avanzar del Viernes Santo. La liturgia de la Iglesia nos regala 50 días para experimentar el gozo del Señor Resucitado y nos lleva a preparar el corazón para el Espíritu.

“¡Acá estoy, no estás solo!”, nos recuerda el Señor Jesús. Nos regala su Espíritu para que haya vida en los rincones muertos del corazón.

Nuestros jóvenes tan golpeados y desprotegidos necesitan esa vida que viene del Señor.

Este año la Pascua nos vino tan de golpe que quizá no pudimos hacer más con ellos. Ahora con tiempo les acercamos dos esquemas de Vigilias que les pueden ayudar.

La idea es que celebremos la Vigilia como decanato pero nada impide que lo hagamos en nuestras comunidades o sumando el esfuerzo con los colegios y parroquias más cercanas.

Con la fiesta de Corpus queremos hacer presente la fidelidad de Dios. El nos dijo antes de partir “Yo voy a estar con ustedes hasta el fin del mundo” (Mt 28,20). En medio de tantas soledades es bueno para nosotros y para los jóvenes saber que no están solos. Jesús nos dice “Acá estoy siempre”; que bueno sería que el cariño y amor a Jesús Eucaristía les haga decir a los chicos que ellos también están siempre con el Señor.

Preparar el corazón para Corpus también es la consigna de este subsidio. Vas a encontrar una vigilia preparatoria y una historia renovada de la Marcha Juvenil de Corpus.

Ayudemos a los chicos a vivir en la fidelidad y también como Jesús, decirle que nosotros, sus mayores, estamos siempre y que no están solos.

Vigilia de Pentecostés

A continuación les presentamos dos esquemas distintos para celebrar la Vigilia de Pentecostés. Es importante tener en cuenta que las mismas son aportes de comunidades que ya vienen trabajando y que podemos adaptar las mismas a nuestras posibilidades.

Esquema 1

Parte 1

Objetivos:

- Velar y esperar como comunidad joven, en comunión con toda la Iglesia, la venida del Espíritu Santo.
- Alegarnos por la venida del Espíritu Santo, acogiendo y celebrando sus dones en medio de la comunidad.
- Hacernos dóciles a la acción del Espíritu, para que Él nos revele la voluntad del Padre y nos anime a cumplirla

Primer momento

- Generar un clima de espera, acentuando el sentido de la Vigilancia cristiana.
- Reconocer, desde los dones del Espíritu, las necesidades de nuestros ambientes y rezar por ellos.

Lugar: Patio

Recursos:

Fogón (chapón, carbón), ramitas secas para los asistentes, alfileres, distintivos, marcador indeleble.

Ambientación:

Si es posible, este primer momento debería realizarse al aire libre, en un lugar con luz tenue. Colocar carteles y láminas alusivas.

En medio de los participantes hay un fogón listo para ser encendido.

Actividad:

Animador: Vamos a continuar la tradición de la Iglesia, esta tradición de estar unidos por un mismo espíritu, un mismo Señor, una misma fe. Al igual que los discípulos de Jesús, que esperaban unidos la venida del Espíritu Santo “reunidos en un mismo lugar” (Hch.2,1) y “perseverando en la oración con un mismo espíritu” (Hch.1,14), hoy, en esta noche santa, reunidos como comunidad joven, esperearemos la venida del Espíritu Santo: Espíritu prometido por Jesús, Espíritu que nos da vida nueva, nos confirma en la fe, la esperanza y el amor, en el

seguimiento de Jesús, nuestro salvador. Y esperamos con la Esperanza y la Alegría encendida porque tenemos la certeza de que Dios ha cumplido y cumple su Promesa, derramando en la comunidad sus dones.

Los participantes van presentándose en el lapso que se dirigen al fogón y arrojan su ramita en el momento se les coloca el cartel identificatorio.

Momento con cantos de todo tipo.

Duración: 45 min.

Segundo momento

- Reconocer qué nos impide, personal y socialmente, escuchar y acoger al Señor y predisponernos a recibir su llamado a convertirnos permanentemente para dar frutos en su amor.

Lugar ideal: Auditorio

Recursos:

Copias del texto bíblico, 7 lámparas (papel vegetal, velas), música, lamina con signo Espíritu Santo (paloma con llama), plantas, luz tenue

Ambientación:

Se puede desplazar a los participantes hacia otro salón o en el mismo lugar, alrededor de la fogata, ambientándolo con láminas que acentúen el signo del agua, del bautismo, del paso de la muerte a la vida, de la esclavitud a la libertad, de la oscuridad a la luz, signos de conversión.

Actividad:

Animador: Jesús le dice a Nicodemo, quien lo busca de noche, que hay que nacer de nuevo, nacer del agua y del espíritu. Jesús es esa agua y ese Espíritu. Hay que sumergirse en Él para nacer, para que se convierta nuestro corazón. Por otra parte, la Iglesia, tiene en Pentecostés su bautismo en el Espíritu Santo, que la impulsa a dar testimonio de Jesucristo.

Esta noche es propicia para renovar nuestro compromiso, para dejarnos purificar en el amor de Dios, para aceptar su gracia.

Desarrollo:

1. Se proclama Lc.3,4-18 (sugerimos realizarla con tres lectores, relator, Juan Bautista, otros personajes)
2. En este momento vamos a reflexionar en forma personal, puede ser guiado por quienes proclamaron la lectura en el momento anterior.

Relator: El Evangelio que escuchamos nos invita a la conversión. La lectura nos dice que eran muchas y variadas las personas que se acercaban a Juan el Bautista, igual como ocurre esta noche. Y todas querían preguntarle al profeta ¿qué tenemos que hacer para entrar en el Reino de Dios? Juan les responde desde la situación de cada uno y los exhorta, les advierte, los desafía. Las respuestas de Juan Bautista, nos desafían también hoy. Preguntemos nosotros también

Vigilia

a Juan ¿qué tenemos que hacer para entrar en el Reino de Dios?

Se deja tiempo para la reflexión y la oración.

Voz de "Juan Bautista": Prepararé tu vida, allanaré lo que obstaculiza la llegada del Señor. Te lo digo hoy, en esta noche que esperamos la venida del Espíritu. Pregúntate por lo que vivís hoy, qué estás buscando. Con sinceridad reconocé los obstáculos que hay en tu vida y en la sociedad que te impiden escuchar y recibir al Señor. Reconocé lo que está "torcido y oscuro"...

Se deja tiempo para la reflexión y la oración.

Voz de "Juan Bautista": Te anuncio a Jesucristo, buena noticia, quien quiere salvar tu vida, quien puede darle sentido y dirección. Te anuncio a quien viene de parte de Dios, tu Padre, para darte vida nueva, abundante, eterna. Te lo anuncio y te invito a recibirlo en tu vida. Para ésto déjate limpiar, sumérgite en su agua pura y limpia, recordá tu bautismo...

Se deja tiempo para la reflexión y la oración.

Relator: Escuchá el Evangelio y desde él respondé: en qué situación estás, qué creés que debés hacer para recibir al Señor, el don de su Espíritu. ¿Qué bienes necesitás compartir? ¿Quiénes son las personas que tenés cerca, con quienes tenés que "compartir tu túnica" o "darle de comer"?

Se deja tiempo para la reflexión y la oración.

- ¿Con quiénes tenés que ser más justo en el trato? ¿Te valorás por lo que sos o vivís exigiéndote sin reconocer tus dones? Y a los demás, ¿sos capaz de reconocer y valorar sus virtudes o te la pasás criticándolos?

Se deja tiempo para la reflexión y la oración.

- ¿Qué tenés que cambiar para vivir realmente en la verdad y en el amor? ¿A qué te llama el Señor en esta noche?

Se deja tiempo para la reflexión y la oración.

3. *Luego del momento personal, se invita a que se agrupen y compartan intentando actualizar la lectura: ¿Cuáles serían hoy los grupos que se acercarían a Juan? ¿Qué respuesta les daría? Se pueden repartir grupos sociales diversos a cada grupo: qué le diría Juan a los políticos, a los famosos, a los padres de familia, a los jóvenes, a los adolescentes, a los que viven en nuestro barrio, pueblo, ciudad, etc.*

Duración: 30 min.

Corte

Lugar: a elegir.

Recursos:

Mate y termo, mate cocido, café, galletitas, yerba, azúcar, termos, vasos.

Rezar Oración del mate

Duración: 15 min.

Parte 2

Objetivos:

- Profundizar en el Misterio Eucarístico desde una mirada comunitaria: entrar en comunión con Cristo equivale a formar un solo cuerpo con Él y entre nosotros.
- Asumir y vivir esta comunión desde la experiencia cotidiana con los hermanos.
- Descubrir la íntima y profunda relación que existe entre la comunión y la solidaridad.

Tercer Momento

Motivación

- Reconocer en el mundo actual el predominio de la mentalidad individualista del “Sálvese quien pueda”.

Lugar: Auditorio

Recursos:

Ambienten el lugar como un barco; además sogas, sirena -megáfono, pilas-, música titanic, preguntas del observadores, marcadores.

Desarrollo

El animador ambienta la situación y el lugar para el juego: el barco Titanic a punto de hundirse, los chicos son los pasajeros.

1. De ahora en más, el salón será un barco. Pero no cualquier barco, será un barco a punto de hundirse: el Titanic. Entonces, los pasajeros del barco, que son todos los chicos, deberán ir a los botes salvavidas, que serán los grupos que se vayan armando. El animador lanza el número de personas que pueden entrar en cada bote (conviene que no sea mayor a ocho personas). No pueden ir más personas, porque por el peso se hunde el bote salvavidas, pero tampoco menos.
2. Se dice el primer número de pasajeros por bote (por ejemplo seis). Los chicos tienen que armar grupos con ese número de personas (tener en cuenta cómo hacen para armarlos, los gestos y actitudes que tienen entre sí, se utilizarán para la reflexión).
3. Los que no quedaron en ningún bote cuando el animador dice basta, salen del juego y son observadores. Se les pide, en secreto, que presten atención a la forma de actuar de cada grupo.
4. Una vez armados los grupos, se les comunica que los botes han empezado a llenarse de agua, por lo que habrá que disminuir el número de pasajeros por bote. Cada bote elegirá una persona que deberá abandonar el bote. Tienen un minuto para decidir quién es, si la persona no se retiró del grupo cuando el animador diga basta, el grupo entero pierde y se retira del juego. La persona que abandona el barco se retira del juego.

Vigilia

5. Se repite el paso tres, una o dos veces más.

Una vez terminado el juego, se los invita a compartir:

- ¿Cómo decidieron quién debía abandonar el barco? ¿Fue voluntario, hubo que obligarlo?
- ¿Qué sentimientos surgieron a la hora de decidir quién se baja: por parte del que se fue y por parte de los que se quedaron?
- ¿Qué actitudes descubrieron los observadores (puede ser el animador) durante el juego?
- ¿Encontraron alguna similitud en el juego con la mentalidad que predomina en el mundo de hoy? ¿Cuál?

Pistas para el animador

En la realidad del mundo de hoy, muchas veces predomina una actitud cotidiana que podemos expresar en la siguiente idea: “Sálvese quien pueda”. En un mundo fuertemente individualista, donde sobrevive el “más apto”, encontramos que el hombre ha reducido su naturaleza humana a una naturaleza animal de supervivencia. Ha dejado de lado a Dios, y al hacerlo, se ha dejado de lado a sí mismo. El hombre se ha vuelto enemigo para sí.

Experiencia

- Descubrir en la vida personal de cada uno qué mentalidad predomina ante el mundo actual

Recursos: “Somos panaderos”

Harina, agua, sal, levadura, azúcar, suficiente para poder repartir entre todos. Un recipiente por grupo para poder amasar y mezclar. Servilletas o papel para poder limpiarse. Parrilla, preguntas del observador, marcadores, una vela por cada chico, tabloncitos y caballetes.

Actividad

En grupos de a cuatro, invitarlos a que armen el pan.

A cada grupo se les entrega la cantidad necesaria de los cuatro ingredientes, uno para cada uno de los integrantes, un recipiente y servilletas. En cinco minutos, los miembros deben armar la masa para el pan, agregando su ingrediente cuando haga falta y ayudando a mezclar. Deben observar en todo momento la siguiente regla:

- Nadie puede hablar, ni gesticular, ni pedir nada a nadie.

Cada grupo tendrá un observador.

En caso de que haya acceso a un horno, una vez terminado el juego, se llevan las masas y se las pone en el horno, porque al final del encuentro se utilizarán los panes cocidos.

Cierre de la actividad

Se los invita a reflexionar las siguientes preguntas, si hay observadores, ellos las res-

ponden primero, sino se responden entre todos:

1. ¿Quién trató de compartir su ingrediente con los otros?
2. ¿Alguno dio el ingrediente a los otros?
3. ¿Quiénes mezclaban la masa y quiénes no querían ensuciarse las manos?
4. ¿Alguien del grupo consiguió hacer el pan separado del resto?
5. ¿Hubo algún momento crítico que afectó la forma de trabajar del grupo, para más o menos cooperación?
6. ¿Alguno intentó violar las reglas?

Pistas para el animador

Descubrimos que no estamos solos, que no podemos hacer todo solos y necesitamos de los otros. Cada uno tiene una parte única que no puede faltar. Así Dios quiso que cada uno tuviera un don distinto, una pieza o un ingrediente diferente. Cuando cada uno pone su parte desinteresadamente, se descubre miembro de una comunidad o viceversa. Pero es necesario dar, y dar todo sin miedos ni reservas. La verdadera comunión supone la unión en la diversidad: distintos talentos, distintos carismas, pero todo puesto al servicio de la comunidad.

Es necesario preguntarnos qué actitud tenemos frente a los otros, frente a la comunidad, frente a la diversidad. Al comulgar el cuerpo y la sangre de Cristo, el Pan de Vida, nos hacemos un mismo Cuerpo con Él, y un mismo Cuerpo con los otros. Formar parte de este Cuerpo implica actitudes de vida coherentes y testimoniales.

Profundización y Discernimiento

- Descubrir que todos somos miembros de un mismo cuerpo: el Cuerpo Místico de Cristo, y asumir la responsabilidad que a cada uno le toca.

Recursos:

Afiches y marcadores para varios grupos. Fotocopia para los grupos del texto “El pan: una imagen sencilla” (Baúl N°11)

El Pan: una imagen sencilla” Texto de audiovisual “Formando comunidades”, Ediciones Paulinas.

Una imagen simple, sencilla, cotidiana. ¿Alguna vez pensamos en todos los hombres, todas las manos, todas las vidas, que hay detrás de un pan?

Muchas manos, muchos hombres, muchas vidas que hacen posible una realidad importantísima: incluso, a veces sin proponérselo, los hombres nos complementamos, nos unimos, para obtener un resultado común. Resultado final que muestra el esfuerzo de todos...

Cada uno de nosotros nació en una familia; familias diversas, distintas. Hombre, ser sociable integrado en una barrio, un pueblo, una ciudad... Una provincia, un país, el continente, el mundo...

Y en la sociedad, descubriendo cada uno su lugar, los hombres encontramos nuestra realización personal, en la vida de relación.

Vigilia

Es, relacionándonos con los demás, donde conocemos nuestras virtudes y nuestras limitaciones. Es en el compartir donde encontramos lo más profundo que tenemos. En definitiva, son los ojos del otro los que nos muestran cómo somos realmente.

Claro está que esta actitud de encuentro con el otro puede nacer de una mera postura social o una simple necesidad de comunicación... El verdadero sentido comunitario nace de la profunda convicción de sentirse CORRESPONSABLE DE LA VIDA DE LOS DEMAS, hermano de todos, hijos de un mismo Padre que es Dios creador.

El hombre sin conciencia de fraternidad no puede ser hombre pleno...

Fraternidad que a nadie deja de lado. Porque si algún elemento de la familia humana rompe con su misión y su compromiso... Si algún paso falla... Si uno de los eslabones de la unión se separa, entonces, hasta las realidades más elementales se resienten y se lastiman.

Cuando el “no te metás” y el “sálvese quien pueda” se convierten en ley individualista que nos hace desentender de los problemas de los demás. Nos llevan al olvido. Al silencio. A la indiferencia. Al rechazo. A la evasión.

Son realidades para las cuales el evangelio tiene una respuesta: justicia, comunión, participación. Resulta necesario hacernos conscientes que es fundamental formar comunidades para dar nuestra Palabra como grupo, como Iglesia. Los primeros cristianos ponían todo en común, se reunían asiduamente para la fracción del pan y ayudaban a los necesitados. Así vivir la fe... Contagiarnos la esperanza... Y construir la civilización del amor...

Cada uno reuniéndose de a cuerdo a sus posibilidades, su medio ambiente y su vida.

Comunidad de hermanos que se prepara para el amor definitivo.

Actividad

Una vez realizado el pan, el animador invita a tener un diálogo sobre las cosas necesarias para hacer el pan, y todas las manos por dónde debe pasar: la semilla, la siembra, la cosecha, el trigo que se muele, el harina, la mezcla con el agua, la sal y la levadura, el horno y finalmente la mesa.

En este diálogo es necesario resaltar todos los pasos del proceso del pan. Una vez dialogado entre todos, se los invita a reflexionar: ¿Qué pasa si un paso falla? ¿Por qué puede fallar un paso?

El animador invita a realizar un trabajo en grupo, ayudados por el texto “El pan: una imagen sencilla”, a partir de las siguientes preguntas:

- ¿Dónde descubre el hombre su realización personal, su verdadero yo, su plenitud?
- ¿De dónde nace el verdadero sentido comunitario?
- ¿Cuál es la respuesta del Evangelio para la mentalidad individualista de hoy?
- ¿Podemos vivir todo esto en lo cotidiano de nuestra vida? ¿Cómo?

Duración: 30 min.

Corte:**Lugar:** Patio**Recursos:**

Mate y termo, Galletitas, yerba, azúcar, termos.

Mientras se cocina el pan, en el fogón con cantos.

Duración: 15 min.**Cuarto momento:****Lugar:** Comienza en el fogón y se trasladan al Camarín u otro lugar similar**Recursos:**

Velas.

Se enciende la vela en el fogón y se trasladan en procesión al Camarín donde continua el momento.

Objetivo:

- Renovar nuestra fe y compromiso apostólico.

Recursos

Carteles con imágenes que muestren situaciones de pecado, injusticia, egoísmo, etc., velas para cada participante. Un afiche con el dibujo de un corazón de piedra y otro con un corazón de carne por grupo, fibrones, vasijas con agua para cada grupo.

Actividad

1. *Luego de finalizado el trabajo en los grupos se dirigen en procesión hacia el templo. Se canta un canto apropiado y todos caminan detrás del Cirio Pascual. En la procesión se hacen paradas, en cada una de ellas se lee una "renuncia" y cuando todos responden, se rompe el cartel que tiene una situación de pecado referido a esa renuncia.*

Animador: Somos una comunidad que quiere vivir al estilo de Jesús y, movidos por su Espíritu, amar y servir a nuestros hermanos. Por ello, todos juntos vamos a proclamar nuestra fe y nuestro deseo de renunciar a lo que nos impide ser fieles testigos del amor de Dios; vamos a hacer manifestación pública de nuestra adhesión a Jesús y a su Iglesia, para comprometernos a hacer realidad el Reino y su Justicia, para vivir conforme a la invitación de Jesús de amar al prójimo como Él nos amó y de entregar, en todo, nuestra vida. Y para que todo esto sea posible:

¿Están dispuestos a renunciar al pecado, que se manifiesta en el egoísmo, la mentira, la envidia, la venganza?

Sí, estoy dispuesto.

¿Están dispuestos a renunciar al pecado que se manifiesta también en la bús-

Vigilia

queda del placer por el placer sin importar los otros, en la búsqueda de la comodidad, en el consumismo desenfrenado?

Sí, estoy dispuesto.

¿Están dispuestos a perdonar cuando los traten mal, a amar, incluso, a los que no les quieren bien, a ayudar a los que necesiten, aunque no sean sus amigos?

Sí, estoy dispuesto.

¿Están dispuestos a dejar de buscar, ante todo, los propios intereses y poner en el corazón y en la vida, el corazón y la vida de los hermanos?

Sí, estoy dispuesto.

2. *Cuando todos están ubicados dentro del templo se realiza la proclamación de nuestra fe, después de cada "Sí, creo" se encienden las velas.*

*¿Creen que Dios es un Padre bueno que nos ama y nos ha creado por amor?
¿Creen que todo el mundo está en sus manos, de Él salió y a Él se dirige?*

Sí, creo.

¿Creen en Jesús, Hijo del Padre y hermano nuestro, que nació de María, Virgen y que pasó por este mundo haciendo el bien y entregó su vida para darnos vida en abundancia?

Sí, creo.

¿Creen que Dios lo Resucitó y está con nosotros hasta el fin de los tiempos animando nuestra fe con el Espíritu Santo?

Sí, creo.

¿Creen que el Espíritu Santo continúa actuando en los hombres y mujeres que se comprometen en la construcción del Reino?

Sí, creo.

¿Creen en la Iglesia que busca hacer camino de seguimiento a Jesús y nos da la vida de comunidad, dándonos la fe e incorporándonos al pueblo de Dios a través de una comunidad concreta y real? ¿Creen que estamos llamados a ser constructores de la Iglesia por nuestra condición de bautizados para gloria de Dios y de los hombres?

Sí, creo.

¿Creen que algún día nos encontraremos en la fiesta que no tiene fin, celebrando el Banquete del Reino junto a Dios Padre y los Santos?

Sí, creo.

Esta es nuestra fe, esta es nuestra esperanza y alegría, la cual proclamamos por la gracia del Espíritu que vive en nosotros. Creemos en ella, creemos que está presente en nuestra comunidad e Iglesia, y por ello somos enviados a proclamar que el Espíritu de Dios está en medio nuestro.

Comienza la liturgia de la palabra y continúa la celebración.

Duración: 30 min.

Final

Lugar sugerido: Camarín

Recursos: Recuerdo con los dones para cada participante. Canto

El espíritu se manifiesta a los Jóvenes.

Hoy es posible descubrir múltiples signos de la presencia del espíritu.

El espíritu se manifiesta a los jóvenes urbanos, en la pobreza y la riqueza de las ciudades, en la música, en el fútbol, los vendedores ambulantes y el bullicio callejero; a los jóvenes obreros, en sus largas jornadas de trabajo y en sus luchas por un salario que les permita ganarse el pan de cada día, a los jóvenes estudiantes, en sus cuadernos y en los libros y en el tiempo de vida que comparten con sus familias y sus compañeros; a los jóvenes universitarios en las investigaciones de los grandes temas del hombre y la sociedad; a los jóvenes marginados en el silencio de la noche y el abandono del día.

En cada una de estas realidades y situaciones concretas, el Espíritu se hace presente y siembra semillas de esperanza y de transformación para que los jóvenes comprometan su esfuerzo para construir la Civilización del Amor.

“Muchos pueblos, después de una larga y dura esclavitud bajo regímenes de opresión, han recobrado felizmente la libertad. En esta cambio radical de situaciones, los jóvenes buscan la libertad. ¿Pero, cual libertad? ¿La del Espíritu o la de la carne? Porque se corre el riesgo de caer en nuevas esclavitudes, más fuertes y opresoras que las primeras; el consumismo, la droga, el sexo, el hambre de poder o de tener. Solo seremos libres con aquella libertad con la que Cristo nos ha liberado. La liberación plena e integral nos la trajo Cristo con su encarnación, muerte, resurrección es decir con su misterio pascual que se hace nuestro por la acción del Espíritu Santo en el bautismo “Porque el señor es el Espíritu y donde esta el Espíritu del Señor allí esta la libertad”.

Los dones del Espíritu Santo

El Espíritu Santo es el gran regalo de Dios a los jóvenes. Alienta sus vidas, fortalece sus trabajos, quita sus temores, los impulsa a ser activos y dinámicos en la tarea de transformar la realidad: “Limpia los pecados, riega las arideces y cura las heridas, suaviza la dureza, elimina con su calor la frialdad y endereza los caminos”. Hace realidad la profecía de Ezequiel “les daré un corazón nuevo y pondré dentro de ustedes un espíritu nuevo. Les quitaré del cuerpo el corazón de piedra y les pondré un corazón de carne.

Les concede la multiplicidad de sus dones para que puedan vivir en plenitud el seguimiento de Jesús y ser protagonistas y testigos de la Civilización del Amor.

La Audacia, que los hace capaces de asumir tareas sin temor a las dificultades, superar la tentación de caer en la apatía y el desanimo frente a lo que aparece como imposible de cambiar y los lleva a poner su confianza en Dios y a dejarse guiar por él.

Vigilia

El Dinamismo que los mantiene inquietos y los llena de energía para participar en la vida de la comunidad, aportar sus iniciativas y sus capacidades de realización y celebrar activamente la presencia de Dios en sus vidas.

La Espontaneidad, que les permite expresarse libremente como son y como se sienten, superar las visiones estructuradas y formalistas del mundo que los rodea, responder con gestos oportunos a los desafíos y acontecimientos de la vida diaria y celebrar con fe, con sencillez y entusiasmo.

La Amistad, que los hace querer y dejarse querer por las personas, gustar de las acciones grupales y de la vida en comunidad, disfrutar la gratuidad de los momentos para encontrarse y compartir y ser así manifestación del amor de Dios.

El Espíritu de Lucha, que los ayuda a hacer suyas las aspiraciones del pueblo, a comprometerse en la defensa de la vida y de los derechos humanos, a no desanimarse o cruzarse de brazos frente a las situaciones de pobreza e injusticia y a jugarse siempre por la causa del Reino.

La Solidaridad, que los impulsa a hacer suyo el espíritu del Buen Samaritano, a ser sensibles para compartir las miserias de la condición humana y la pasión de los hombres y mujeres de su pueblo y a no cansarse de levantar a los caídos del camino y ofrecer esperanza a los que viven en la marginalidad.

La Alegría, que los motiva a seguir celebrando la fiesta de la vida aún en medio de las dificultades y obstáculos de cada día, porque en ella Dios se hace presente para renovar el triunfo de la vida sobre la muerte y reafirmar el compromiso de todos.

La Creatividad, que despierta los intereses y articula los sentimientos más hondos del corazón de los jóvenes, les permite expresar a través del arte, la poesía, la música y el baile, la presencia de Dios Creador en el medio del pueblo y les ayuda a comprender mejor y profundizar el misterio mismo de la vida.

Duración: 10 min.

ESPÍRITU SANTO DAME

SABIDURÍA

PARA GUSTAR DE LA VIDA,
DESCUBRIENDO CÓMO LOGRAR LA
VERDADERA FELICIDAD VIVIENDO
EN EL AMOR.

ESPÍRITU SANTO DAME

ENTENDIMIENTO

PARA VER CON CLARIDAD
TU PRESENCIA
EN MI VIDA,
Y NUNCA DESESPERARME.

ESPÍRITU SANTO DAME

CONSEJO

PARA AYUDAR A LOS DEMÁS
A DESCUBRIR
Y A OPTAR POR TI

ESPÍRITU SANTO DAME
FORTALEZA
 ANTE LOS PROBLEMAS
 Y LAS ADVERSIDADES DE LA VIDA,
 PARA SIEMPRE LUCHAR
 POR LA VERDAD Y LA JUSTICIA

ESPÍRITU SANTO DAME
TEMOR DE DIOS
 PARA NUNCA QUERER
 ALEJARME DE TI,
 Y TENER REVERENCIA
 ANTE TU GRANDEZA (recordando
 que siendo todopoderoso elegiste
 hacerte pequeño para amarnos)

ESPÍRITU SANTO DAME
CIENCIA
 PARA QUERER CONOCER
 CADA VEZ MÁS SOBRE TI
 Y TUS MISTERIOS, Y SABER
 COMO COMUNICARLE
 A TODO EL MUNDO
 TU BUENA NOTICIA

ESPÍRITU SANTO DAME
PIEDAD
 PARA AMARTE COMO PADRE,
 Y A LOS DEMÁS COMO
 VERDADEROS HERMANOS,
 CON QUIENES FORMO
 UNA CADENA DE
 RESPONSABILIDAD COMPARTIDA.

Vigilia de Pentecostés

Esquema 2

MOMENTO I: “Los dones del Espíritu”

Objetivo: Reconocer la ausencia de los dones del Espíritu Santo en nuestra realidad cotidiana.

Recursos:

7 afiches, 7 fibrones, 7 plasticolas, diarios y revistas, música de fondo. Velas de hornillo o de adorno. Flores para adornar.

Ambientación:

En el auditorio. Se ambienta el salón con láminas que explican los dones del Espíritu. Debajo de cada lámina se coloca una mesa con velas a modo de altar.

Don de sabiduría

Nos hace comprender la maravilla insondable de Dios, disfrutar de las cosas que Él ama, y apartarnos de lo que nos aleja de su Evangelio.

Vigilia

Don de entendimiento

Nos muestra con mayor claridad las riquezas de la fe cristiana, para que comprendiéndolas, las vivamos todos los días.

Don de consejo

Nos señala los caminos de la santidad, lo que quiere Dios en nuestra vida diaria, para crecer en la fe y para el bien de los demás.

Don de fortaleza

Nos alienta continuamente en la práctica del bien y nos ayuda a superar las dificultades que sin duda encontramos en nuestro caminar hacia Dios.

Don de ciencia

Nos lleva a discernir claramente entre el bien y el mal, la verdad y la mentira, el camino ancho y la puerta estrecha que conduce al reino anunciado por Jesús.

Don de piedad

Nos mueve a amar a Dios con la confianza con la que un hijo trata a su Padre. Y a conocer en los hombres y mujeres a los hermanos que Dios nos pide que sirva y donde Él mismo nos espera.

Don de temor de Dios

Nos induce a huir de las ocasiones de pecar, a no ceder a la tentación, a evitar todo mal que pueda separarnos de Aquel a quien amamos y constituye nuestra razón de ser y de vivir.

Actividad:

Se reciben a los adolescentes y preadolescentes en un salón de acuerdo a la cantidad de chicos, animándolos con cantos. Asimismo se les entregaran llamitas de colores a su elección con un dibujo que represente al Espíritu Santo (agua, fuego, viento y paloma, por cada color deben estar todos los dibujitos) y alfileres para que se pongan su nombre.

Cuando ya llegaron todos los que se espera que lleguen, se pueden apagar las luces del salón, decorado con carteles de los dones del Espíritu Santo.

Un animador se presenta, comienza a hablar con música suave de fondo. En ese momento aparecen otros animadores que tratan de boicotear la vigilia, haciendo evidente la falta de los dones del Espíritu Santo.

La conversación podría ser algo así:

Animador/a 1: Hola a todos, bienvenidos a esta vigilia (podría ir nombrando a las parroquias o grupos que ya llegaron al lugar).

En este momento nos encontramos reunidos como los apóstoles porque fuimos convocados por Jesús, deseamos encontrarnos con Él y recibir su Espíritu de amor.

Para eso vamos a rezar juntos frente a Jesús, y ... (aparece un segundo animador/a que interrumpe)

Animador/a 2: ¿Cómo ya rezar, de entrada? ¡Es un embole! Los chicos vienen a juntarse con sus amigos, a conocer gente, a pasar el rato, a divertirse, cambiame la música, vamos a bailar, ¡hagamos un juego!

Animador/a 1: No, pero los apóstoles se juntaban para encontrarse con Jesús, para recibir su Espíritu que les da vida, que los fortalece, que los une, que hace nacer a la Iglesia, que los envía a la misión en medio del mundo.

Animador/a 2: Si, claro, Iglesia, juntarnos con todos, con toda la Iglesia, con chicos de otras parroquias y chicas, ¿no es cierto? (mirando a los chicos, tratando de ganárselos), eso es Pentecostés: ¡estar todos juntos!, como estamos ahora. ¿Qué pasa con la música? ¿quién decoró esto? ¿por qué esas velas? ¡Mejor serían luces de colores, que se prendan y se apaguen!

Animador/a 1: Y si, Pentecostés es estar todos juntos... pero juntos con un sentido especial... Las velas están porque el fuego ilumina en la oscuridad, orienta a los que están perdidos, da calor, reúne a los que están con frío, es símbolo de la presencia de Dios para nosotros...

Animador/a 2: No, perdoname, pero en esta no te sigo. Los chicos se van a ir, no vienen para esto... ¿De dónde lo sacaste, estás loco o que te pasa?

Animador/a 3: ¡Epa!, ¿Qué pasa? ¿Por qué tanto alboroto, qué son esos gritos? Esto no está funcionando, mejor no lo hacemos.

Animador/a 1: Y... es que íbamos a organizar la vigilia de Pentecostés, pero éste (refiriéndose al animador 2) no se pudo juntar, lo hicimos por separado. ¡Y ahora lo está estropeando todo!

Animador/a 2: ¡Vos estás estropeando todo, no ves que es un garrón esto! ¡Mirá a los chicos, se están durmiendo!

Animador/a 1: Pero no te preocupes (al animador 3), ahora vamos a pedirles que anoten: ¿qué vinieron a buscar acá? Y decidimos que hacemos. Chicos saquen las biromes y anoten: punto 1...

Animador/a 2: ¿Y... las biromes? ¡No tienen! No les dijimos que traigan.

Animador/a 1: Bueno, se las damos nosotros, no importa.

Animador/a 3: ¿Cuántas tenés?

Animador/a 1: Y... tengo 5, pero vos (a Anim. 2) me dijiste que te habían regalado una caja, traéla que nos viene bárbara.

Animador/a 2: ¡Sí, ME las regalaron; no TE las regalaron! Y las necesito para mis próximos 5 años de facultad.

Animador/a 3: Chicos, esto se está complicando, es difícil. Disculpen, pero esta vigilia se terminó, no podemos seguir, cuando las cosas se complican así hay que abandonarlas por más buenas que parezcan...

Los 3 animadores quedan congelados en las posiciones en las que se encuentran y aparece un cuarto animador, se prenden las luces.

Animador/a 4: Chicos, ¿qué pasó con estos animadores?... ¿por qué?... Los invito a

que se agrupan según el don que tienen en los cartelitos con sus nombres junto a la lámina correspondiente que se encuentra colgada en el salón.

Los/as 3 animadores/as congelados/as se descongelan y van con un diario, afiche, fibrón y platicola a cada grupo.

El/la A. 4 propone a los chicos que busquen 2 noticias y/o fotografías de actualidad donde se note la ausencia del don del Espíritu Santo que les tocó, y después que piensen en 3 actitudes y/o hechos que en sus parroquias, animadores, colegio, compañeros, en la calle, en la familia encuentren donde también falte ese don. Con esto deben confeccionar un afiche con imágenes y frases que expresen lo discutido en el grupo.

Posteriormente representantes de cada equipo se presentarán frente al resto para mostrar y explicar las láminas y poner en común las anotaciones de los grupos.

Los/as 3 animadores/as descongelados/as vuelven a sus posiciones iniciales, se apagan las luces, vuelve la música de fondo. Aparece una persona disfrazada de Espíritu Santo (¡a crear muchachos!) y acercándose a los/as animadores/as congelados/as, les cuelga unos cartelitos con dones, algo así:

Espíritu Santo: (se acerca al A.3 y le cuelga el cartel Fortaleza) a vos te regalo mi fortaleza, para que puedas superar las dificultades que encontrás en tu caminar hacia Dios, y que no te rindas fácilmente ante ellas.

Espíritu Santo: (se acerca al A.2 y le cuelga el cartel Piedad) a vos te regalo mi Piedad, para que puedas amar a Dios con la confianza con la que un hijo trata a su Padre, encontrarte con Él en la oración. Y a reconocer en los hombres y mujeres a los hermanos que Dios nos pide que sirva y donde Él mismo nos espera...

Espíritu Santo: (se acerca al A.1 y le cuelga el cartel Consejo) a vos te regalo mi Consejo, para que puedas descubrir los caminos que quiere Dios, los que los chicos necesitan para recibir el mensaje que querés transmitirles.

Espíritu Santo: (vuelve a acercarse a los 3 y les cuelga a cada uno un cartel de Sabiduría) y a los tres, les voy a regalar mi Sabiduría, para que puedan comprender la maravilla insondable de Dios, disfrutar de las cosas que Él ama, y apartarlos de lo que los aleja de su Evangelio. Y así puedan ver lo que Él quiere decirles a través de los demás.

El Espíritu Santo se retira o se queda mirando. Los 3 animadores congelados se descongelan, se ponen de acuerdo en continuar la vigilia e invitan a los chicos a ir a tomar un refrigerio. Se hace un corte.

MOMENTO II: “El Titanic”

Objetivos: Reconocer en el mundo actual el predominio de la mentalidad individualista del “Sálvese quien pueda”.

Recursos: Sogas atadas. Música de fondo.

Desarrollo:

El animador ambienta la situación y el lugar para el juego: el barco Titanic a punto de

hundirse, los chicos son los pasajeros.

1. De ahora en más, el salón será un barco. Pero no cualquier barco, será un barco a punto de hundirse: el Titanic. Entonces, los pasajeros del barco, que son todos los chicos, deberán ir a los botes salvavidas, que serán los grupos que se vayan armando. El animador lanza el número de personas que pueden entrar en cada bote (conviene que no sea mayor a ocho personas). No pueden ir más personas, porque por el peso se hunde el bote salvavidas, pero tampoco menos.
2. Se dice el primer número de pasajeros por bote (por ejemplo seis). Los chicos tienen que armar grupos con ese número de personas (tener en cuenta cómo hacen para armarlos, los gestos y actitudes que tienen entre sí, se utilizarán para la reflexión).
3. Los que no quedaron en ningún bote cuando el animador dice basta, salen del juego y son observadores. Se les pide, en secreto, que presten atención a la forma de actuar de cada grupo.
4. Una vez armados los grupos, se les comunica que los botes han empezado a llenarse de agua, por lo que habrá que disminuir el número de pasajeros por bote. Cada bote elegirá una persona que deberá abandonar el bote. Tienen un minuto para decidir quién es, si la persona no se retiró del grupo cuando el animador diga basta, el grupo entero pierde y se retira del juego. La persona que abandona el barco se retira del juego.
5. Se repite el paso tres, una o dos veces más.

Una vez terminado el juego, se los invita a compartir:

- ¿Cómo decidieron quién debía abandonar el barco? ¿Fue voluntario, hubo que obligarlo?
- ¿Qué sentimientos surgieron a la hora de decidir quién se baja: por parte del que se fue y por parte de los que se quedaron?
- ¿Qué actitudes descubrieron los observadores (puede ser el animador) durante el juego?
- ¿Encontraron alguna similitud en el juego con la mentalidad que predomina en el mundo de hoy? ¿Cuál?

Pistas para el animador

En la realidad del mundo de hoy, muchas veces predomina una actitud cotidiana que podemos expresar en la siguiente idea: “Sálvese quien pueda”. En un mundo fuertemente individualista, donde sobrevive el “más apto”, encontramos que el hombre ha reducido su naturaleza humana a una naturaleza animal de supervivencia. Ha dejado de lado a Dios, y al hacerlo, se ha dejado de lado a sí mismo. El hombre se ha vuelto enemigo para sí.

Por eso vamos a dirigirnos ahora al templo a pedir al Señor que envíe su Espíritu sobre nosotros. Vamos a pedir al Señor que cambie esta realidad de egoísmo colectivo.

MOMENTO III: “Oración”

Objetivo:

Reconocer qué nos impide, personal y socialmente, escuchar y acoger al Señor y predisponernos a recibir su llamado a convertirnos permanentemente para dar frutos en su amor.

Recursos:

Copias de los textos bíblicos. Custodia con el Santísimo. 13 velones pequeños y un cirio. Un cartel que dice “LA PRESENCIA DE TU ESPÍRITU ANIMA NUESTRA COMUNIDAD”. Música. Oleo. Velas, papelitos y lapiceras para cada participante.

Ambientación:

En el camarín de la Virgen, se expone el Santísimo con 12 velitas alrededor y una delante que representan los 12 apóstoles y la Virgen reunidos en oración. Debajo el cartel con la frase “LA PRESENCIA DE TU ESPÍRITU ANIMA NUESTRA COMUNIDAD”

Desarrollo:

Se recibe a los participantes con un canto que invite a la oración. Mientras se les reparten papelitos y lapiceras a cada uno.

- Se proclama Jn. 3, 1-21:

Lector: [1].Entre los fariseos había un personaje judío llamado Nicodemo. Este fue de noche a ver a Jesús y le dijo: [2].«Rabbí, sabemos que has venido de parte de Dios como maestro, porque nadie puede hacer señales milagrosas como las que tú haces, a no ser que Dios esté con él.»

[3].Jesús le contestó: «En verdad te digo que nadie puede ver el Reino de Dios si no nace de nuevo desde arriba.»

[4].Nicodemo le dijo: «¿Cómo renacerá el hombre ya viejo? ¿Quién volverá al seno de su madre?» [5].Jesús le contestó: «En verdad te digo: El que no renace del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. [6].Lo que nace de la carne es carne, y lo que nace del Espíritu es espíritu.

[7].No te extrañes de que te haya dicho: Necesitan nacer de nuevo desde arriba. [8]. El viento sopla donde quiere, y tú oyes su silbido, pero no sabes de dónde viene ni adónde va. Lo mismo le sucede al que ha nacido del Espíritu.»

[9].Nicodemo volvió a preguntarle: «¿Cómo puede ser eso?» [10].Respondió Jesús: «Tú eres maestro en Israel, y ¿no sabes estas cosas?

[11].En verdad te digo que nosotros hablamos de lo que sabemos, y damos testimonio de lo que hemos visto, pero ustedes no aceptan nuestro testimonio. [12].Si ustedes no creen cuando les hablo de cosas de la tierra, ¿cómo van a creer si les hablo de cosas del Cielo? [13].Sin embargo, nadie ha subido al Cielo sino sólo el que ha bajado del Cielo, el Hijo del Hombre.

[14].Recuerden la serpiente que Moisés hizo levantar en el desierto: así también tiene que ser levantado el Hijo del Hombre, [15].y entonces todo el que crea en él tendrá por él vida eterna.

[16]. ¡Así amó Dios al mundo! Le dio al Hijo Único, para que quien cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. [17]. Dios no envió al Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que se salve el mundo gracias a él. [18]. Para quien cree en él no hay juicio. En cambio, el que no cree ya se ha condenado, por el hecho de no creer en el Nombre del Hijo único de Dios.

[19]. Esto requiere un juicio: la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron las tinieblas a la luz, porque sus obras eran malas. [20]. Pues el que obra el mal odia la luz y no va a la luz, no sea que sus obras malas sean descubiertas y condenadas. [21]. Pero el que hace la verdad va a la luz, para que se vea que sus obras han sido hechas en Dios.»

Relator: Jesús le dice a Nicodemo, quien lo busca de noche, que hay que nacer de nuevo, nacer del agua y del espíritu. Jesús es esa agua y ese Espíritu. Hay que sumergirse en él para nacer, para que se convierta nuestro corazón. Por otra parte, la Iglesia, tiene en Pentecostés su bautismo en el Espíritu Santo, que la impulsa a dar testimonio de Jesucristo.

Esta noche es propicia para renovar nuestro compromiso, para dejarnos purificar en el amor de Dios, para aceptar su gracia.

- Se proclama Lc.3, 2b-18 (sugerimos realizarla con tres lectores, relator, Juan Bautista, otros personajes):

Lectores: En aquel tiempo la palabra de Dios le fue dirigida a Juan, hijo de Zacarías, que estaba en el desierto.

[3]. Juan empezó a recorrer toda la región del río Jordán, predicando bautismo y conversión, para obtener el perdón de los pecados. [4]. Esto ya estaba escrito en el libro del profeta Isaías: Oigan ese grito en el desierto: Preparen el camino del Señor, enderecen sus senderos. [5]. Las quebradas serán rellenadas y los montes y cerros allanados. Lo torcido será enderezado, y serán suavizadas las asperezas de los caminos. [6]. Todo mortal entonces verá la salvación de Dios.

[7]. Juan decía a las muchedumbres que venían a él de todas partes para que las bautizara: «Raza de víboras, ¿cómo van a pensar que escaparán del castigo que se acerca? [8]. Produzcan los frutos de una sincera conversión, pues no es el momento de decir: “Nosotros somos hijos de Abraham”. Yo les aseguro que Dios puede sacar hijos de Abraham también de estas piedras. [9]. El hacha ya está puesta a la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé buen fruto será cortado y arrojado al fuego.»

[10]. La gente le preguntaba: «¿Qué debemos hacer?» [11]. El les contestaba: «El que tenga dos capas, que dé una al que no tiene, y el que tenga de comer, haga lo mismo.»

[12]. Vinieron también cobradores de impuestos para que Juan los bautizara. Le dijeron: «Maestro, ¿qué tenemos que hacer?» [13]. Respondió Juan: «No cobren más de lo establecido.» [14]. A su vez, unos soldados le preguntaron: «Y nosotros, ¿qué debemos hacer?» Juan les contestó: «No abusen de la gente, no hagan denuncias falsas y conténtense con su sueldo.»

[15]. El pueblo estaba en la duda, y todos se preguntaban interiormente si Juan no sería el Mesías, [16]. por lo que Juan hizo a todos esta declaración: «Yo les bautizo con agua, pero está para llegar uno con más poder que yo, y yo no soy digno de desatar las

correas de su sandalia. El los bautizará con el Espíritu Santo y el fuego. [17]. Tiene la pala en sus manos para separar el trigo de la paja. Guardará el trigo en sus graneros, mientras que la paja la quemará en el fuego que no se apaga.»

[18]. Con estas instrucciones y muchas otras, Juan anunciaba la Buena Nueva al pueblo.

- En este momento vamos a reflexionar en forma personal, puede ser guiado por quienes antes proclamaron la lectura en el momento anterior.

Relator: El Evangelio que escuchamos nos invita a la conversión. La lectura nos dice que eran muchas y variadas las personas que se acercaban a Juan el Bautista, igual como ocurre esta noche. Y todas querían preguntarle al profeta ¿qué tenemos que hacer para entrar en el Reino de Dios? Juan les responde desde la situación de cada uno y los exhorta, les advierte, los desafía. Las respuestas de Juan Bautista, nos desafían también hoy. Preguntemos nosotros también a Juan ¿qué tenemos que hacer para entrar en el Reino de Dios?

Canto. Se deja tiempo para la reflexión y la oración.

Voz de “Juan Bautista”: Prepararé tu vida, allanaré lo que obstaculiza la llegada del Señor. Te lo digo hoy, en esta noche que esperamos la venida del Espíritu. Preguntate por lo que vivís hoy, qué estás buscando. Con sinceridad reconocé los obstáculos que hay en tu vida y en la sociedad que te impiden escuchar y recibir al Señor. Reconocé lo que está “torcido y oscuro”...

Canto. Se deja tiempo para la reflexión y la oración.

Voz de “Juan Bautista”: Te anuncio a Jesucristo, buena noticia, quien quiere salvar tu vida, quien puede darle sentido y dirección. Te anuncio a quien viene de parte de Dios, tu Padre, para darte vida nueva, abundante, eterna. Te lo anuncio y te invito a recibirlo en tu vida. Para ésto dejate limpiar, sumergite en su agua pura y limpia, recordá tu bautismo...

Canto. Se deja tiempo para la reflexión y la oración.

Relator:

1. ¿Con quiénes tenés que ser mas justo en el trato?
2. ¿Te valorás por lo que sos reconociendo los dones que Dios te dio?
3. ¿Sos capaz de reconocer los dones y virtudes de los demás?
4. Qué tenés que cambiar para vivir realmente en la verdad y en el amor?
5. ¿A qué te llama el Señor en esta noche?

Canto. Se deja tiempo para la reflexión y la oración.

- Se proclaman Hechos 1, 12-14; 2, 1-4 y 1 Corintios 12, 4-11

Lector 1: Los Apóstoles regresaron entonces del monte de los Olivos a Jerusalén. Cuando llegaron a la ciudad, subieron a la sala donde solían reunirse. Todos ellos, íntimamente unidos, se dedicaban a la oración, en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos. Al llegar el día de Pentecostés, estaban

todos reunidos en el mismo lugar. De pronto vino del cielo un ruido, semejante a una fuerte ráfaga de viento, que resonó en toda la casa donde se encontraban. Entonces vieron aparecer unas lenguas como de fuego que descendieron por separado sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo.

Lector 2: Ciertamente, hay diversidad de dones, pero todos proceden del mismo Espíritu. Hay diversidad de ministerios, pero un solo Señor. Hay diversidad de actividades, pero es el mismo Dios que realiza todo en todos. En cada uno, el Espíritu se manifiesta para el bien común. El Espíritu da a uno la sabiduría para hablar, a otro, la ciencia para enseñar, según el mismo Espíritu; a otro, la fe, también en el mismo Espíritu. A éste se le da el don de curar, siempre en ese único Espíritu; a aquél, el don de hacer milagros; a uno, el don de profecía; a otro, el don de juzgar sobre el valor de los dones del Espíritu; a éste, el don de lenguas; a aquél, el don de interpretarlas. Pero en todo esto, es el mismo y único Espíritu el que actúa, distribuyendo sus dones a cada uno en particular como él quiere.

Animador/a 1: En esta lectura se ve como la acción del Espíritu Santo seguirá presente en las pequeñas comunidades que empezaron a surgir y a multiplicarse desde Jerusalén.

Animador/a 2: Esta presencia y acción continúa hasta nuestros días, está presente en la Iglesia y en todo el mundo.

Animador/a 3: La presencia del Espíritu de Jesús resucitado hace crecer aún más los dones y capacidades que cada uno tenemos y aportamos al grupo. Te propongo que pienses ahora como ves el actuar del Espíritu Santo en vos: ¿Qué dones descubriste que te regaló? ¿Qué puedes aportar vos a tu grupo?

Al cabo de unos minutos, se les propone que los anoten en los cartelitos de sus nombres, y que los ofrezcan a Jesús, pegándolos en el cartel que dice "LA PRESENCIA DE TU ESPÍRITU ANIMA NUESTRA COMUNIDAD" mientras se canta algo o hay música de fondo.

En el momento que pasan a pegar el papelito con su don recibido se les da a cada uno una velita.

Una vez que todos vuelven a sus lugares, el sacerdote reserva el Santísimo y pone en su lugar el cirio. (Mientras se canta)

A continuación el sacerdote enciende una vela del cirio y pasa el fuego a un participante para que todos se vayan pasando el fuego, explicando que el Señor, luego de su ascensión a al cielo envió su Espíritu a María y los apóstoles en forma de llamas de fuego. Ese mismo Espíritu es el que hoy recibimos con este gesto. (Mientras se canta).

Conclusión por parte del sacerdote y envío. Como gesto se acerca a cada participante y le hace una cruz en la frente con aceite perfumado recordándoles que ellos están llamados a expandir el perfume de santidad del Espíritu de Dios por el mundo.

Terminamos la vigilia cantando "Maranatha."

Historia de la Marcha de Corpus

En los últimos años de la década de los '80 se verificaba la poca participación de los jóvenes en la celebración arquidiocesana del Corpus Christi. Si bien, habían existido algunos intentos de incorporar más a los chicos/as de las distintas comunidades (cuando la Misa se celebraba en la Av. 9 de Julio y se los invitó a llevar sus instrumentos musicales, por ej.) el resultado no terminaba de ser del todo positivo. Tal vez, por carecer de una clara convocatoria, una buena razón para ir, quizás también, por ser una celebración poco festiva y menos participativa, finalmente, lo que se comprobaba era, la casi ausencia de jóvenes en esta fiesta de la Iglesia de Buenos Aires, con la sola participación de adultos (más o menos grandes) para quienes Corpus Christi evocaba en ellos acontecimientos importantes de la historia del país pero desconocidos para las generaciones más jóvenes.

Teniendo a la misa, como casi el único motor de la celebración difícilmente se podía lograr la participación amplia del Pueblo de Dios y mucho menos de los jóvenes. De allí que, Corpus se convirtiera, para los adultos mayores, en una suerte de "pieza de museo" a conservar a lo largo del tiempo, tratando de impedir su desaparición. Para los más grandes, Corpus tenía como trasfondo el ser una especie de "catolicazo" de la Iglesia porteña, es decir, una cierta demostración de fuerza y de poder de convocatoria de la Iglesia de Buenos Aires a la sociedad laica.

Hay que reconocer también que, para gran parte del clero porteño, Corpus se había transformado en una especie de "enfermo terminal" del que sólo se podía esperar su fin. De allí, la poca participación de los sacerdotes, con la consiguiente escasa motivación de sus comunidades para hacerse presente en esta Fiesta. Así mismo, es justo destacar que, muchos sacerdotes seguían yendo por un sano y firme espíritu de comunión eclesial.

Con este panorama, el frío de la fiesta no estaba dado principalmente, por el clima del mes de junio en Buenos Aires, sino sobretodo, por el espíritu que animaba a los sacerdotes y fieles a la participación de esta celebración.

En el año 1990 surge el deseo, de parte del encargado en ese momento de la Pastoral Juvenil, de hacer participar más masivamente a los jóvenes en la fiesta de Corpus. Es así como, algunos sacerdotes, que en aquel tiempo pertenecían al Decanato de Versalles, proponen ir con los jóvenes, pero caminando. La idea se charla, se comenta y tiene aceptación de varios sacerdotes y seminaristas que trabajan con juventud. Así nace la Marcha de Corpus. La primer hojita de contenido se elaboró en el mismo Seminario Metropolitano.

Se presenta como gesto de fe en la ciudad animado por los jóvenes. Por eso se propone caminar con las imágenes de Jesús y la Virgen y, para que sea un hecho evangelizador se decide entregar en el camino las estampas del Señor y su Madre y recoger las intenciones de la gente que luego se ofrecerían en la Misa.

Dada la aceptación de la propuesta, ya en la primer marcha, se constituyen dos columnas: la columna "madre" desde el Santuario de San Cayetano de Liniers y otra desde Belgrano que en ese año partió desde la Parroquia de Luján Castrense. Ambas concluyeron en la intersección de las Avenidas de Mayo y 9 de Julio donde se realizó la Misa.

En la evaluación de esta primer marcha se destacó la participación alegre y festiva de una respetable cantidad de jóvenes así como el deseo de ellos de seguir realizando esta Marcha.

En esta primera oportunidad se entregaron 25.000 estampas de Cristo y la Virgen, se recogieron 1.600 intenciones para la Misa y se caminó bajo el lema “¿Estamos vivos?”.

De esta marcha se concluye, la vigencia de la fe en el Pueblo de Dios de la ciudad que se reúne en torno a Jesús y su Madre y se comienza a vislumbrar y extender para muchos, a la calle y a las plazas de Buenos Aires, como un desafío para la Evangelización.

En el año '91 convoca con el lema: “No está muerto quien camina” y con nuevo Obispo en la Arquidiócesis. La marcha crece un poco más en participación pero no es del todo asumida por la gente que prepara la Misa de Corpus; es más, genera cierta oposición y, como consecuencia, se produce un retroceso en la liturgia que, en sus formas no incorpora a todos los sectores que participan. Al faltar los sacerdotes que dieron origen a la iniciativa, se carece de organización en la Marcha. Sin embargo, se suma este año una nueva columna: Villa Urquiza, que sale desde la parroquia de Nuestra Señora del Carmen. En Parque Rivadavia los scouts de la Parroquia de Caa-cupé preparan algo para tomar.

En el año 1992 se realiza la 3º Marcha que se adhiere a la celebración de los 500 años de Evangelización de América Latina. El lema es: “Se hace camino al andar”, y el mismo grupo de sacerdotes organiza la Marcha. Se incorporan al camino las imágenes de la Virgen de Guadalupe, Santa Rosa de Lima y San Martín de Porres, santos de nuestra tierra. Es en esta marcha que nace el acto de Plaza Congreso, como un modo de cierre de la Marcha dado que la Misa tal cual se celebraba distaba mucho de ser la culminación festiva de la marcha de los jóvenes. En esta oportunidad se hace mención en Congreso del próximo inicio de la Peregrinación Misionera por América Latina de Jesucristo y la Virgen, a cargo de uno de los sacerdotes de la Peregrinación.

En la 4ª Marcha (1993), se nota mayor organización y fundamentalmente, el deseo de unificarla con la Misa. Un integrante de la comisión de la Marcha se incorpora a aquellos que preparan la celebración de la Eucaristía.

Se camina bajo el lema: “Hay que seguir andando nomás” y en camino se entrega también una suerte de catecismo popular que expresaba: “Te bendecimos, Jesús, hijo de Dios, por hacerte compañero de nuestro camino. Te damos gracias por alimentar nuestra vida con tu Cuerpo y con tu Sangre”. En la celebración del Congreso se contó con el testimonio de uno de los peregrinos por América Latina.

De la 5ª Marcha (1994) no tenemos mayor memoria que una hojita repitiendo los contenidos y criterios básicos de las anteriores. Tampoco recordamos que haya habido un lema específico.

En la 6ª Marcha (1995) además de destacarse el crecimiento de la convocatoria para la columna de Liniers, fue negativo el acompañamiento de la Policía que, en Primera Junta, después de demorarnos 15 minutos nos dejaron solos porque pretendían hacernos caminar por la calle Rosario e Hipólito Irigoyen.

En esta oportunidad el lema fue: “Cristo entre nosotros”, unificado con el de la Misa. Fue importante el testimonio de los jóvenes en Congreso. Este año se tomaron imágenes de foto y video con las cuales se elaboró para el siguiente año, el video de la marcha y una carpeta de fotos con el texto del guión del mismo video.

Al año siguiente –1996- en la 7ª Marcha , se siguió destacando el crecimiento de la convocatoria; por otro, se sumó la invitación a realizar en la Casa de los Jóvenes, el pre-Corpus (encuentro preparatorio a la Marcha y Celebración) para desarrollarlo luego cada uno en su propia comunidad. En este año se agregó también como material, el video que tuvo buena aceptación; además se entregó con anterioridad cancioneros y cassettes.

Al crecer mucho la columna de Plaza Once, aparece la dificultad para sonorizarla adecuadamente en toda su extensión. Por otro lado, resultó negativa la ubicación del altar sobre la calle Bolívar porque los chicos quedaron muy lejos, por lo cual no pudieron ver ni escuchar como corresponde.

En la marcha de 1997, se notó aún más chicos participando y también de colegios estatales. Se intentó llegar a los medios de comunicación obteniendo un resultado relativamente bueno. En la evaluación se destaca el impacto que produce la alegría, los cantos y el baile que le dan un clima de verdadera fiesta a la Marcha.

En el año de 1998 se nota, una vez más, el incremento de participantes en Liniers y Belgrano; en Pompeya hubo menos porque coincidió con el día de San Antonio. Las parroquias del centro se suman desde Once. Siempre hay cierta dificultad con la distribución del material previo como para que llegue a tiempo y a todas las comunidades. La animación y el canto de la Misa estuvieron más de acuerdo con lo habitual de cualquier parroquia lo cual, resultó pequeño avance y una señal de tener, a partir de ese año, un nuevo Arzobispo. Se caminó bajo el lema: “Animados por el Espíritu caminemos hacia Jesús”.

En la décima Marcha (1999) se camina con el lema: “Caminemos con Cristo hacia la fiesta del Padre”. El material previo se logró que llegara con la suficiente anticipación como para poder utilizarlo, en distinta medida, en las comunidades.

Vale recordar que, tanto en las Marchas del '98 como en la del '99 se incorporó una celebración previa a la salida que incluye una adoración al Smo. Asimismo, este año se sumaron desde Plaza Once al camino, las dos imágenes grandes de Cristo y de la Virgen de Luján, semejantes a las del díptico de la Misión de los jóvenes a los jóvenes. Fue muy impactante.

Sigue impresionando y desbordando la cantidad de jóvenes que caminan cada año en la Marcha; por este mismo motivo se ve la necesidad de reunirse previamente con la Policía, porque el caos del tránsito cada vez es mayor. Se calcula que, a partir de Once, la columna tenía 7 cuadras de largo.

Gran aceptación tuvo la celebración de Congreso con las palabras y el gesto a cargo de Mons. Bergoglio; fue muy bien recibido. La dificultad que existió allí, fue la ubicación del escenario que fue puesto casi en la esquina de Rodríguez Peña, donde no había buena visibilidad; este cambio obedece al cierre con rejas del monumento del Congreso.

Por la cantidad de chicos, seguía habiendo inconvenientes en el acceso y en la ubicación de ellos en la Plaza de Mayo; este es otro tema a charlar previamente con los organizadores de la Eucaristía.

Durante los primeros años del nuevo milenio la participación de los jóvenes en la marcha decayó, excepto en el año santo 2000, año en que fue muy importante la participación y protagonismo en todos los eventos que la Iglesia organizó en aquel Jubileo.

A pesar de esto se consolidaron cabeceras desde las que partían las columnas de las cuatro vicarías, San Cayetano de Liniers, Pompeya, Ntra. del Carmen de Urquiza e Inmaculada Concepción de Belgrano. Y las gigantografías de Cristo y de la Virgen de Luján comenzaron a acompañar a la marcha desde las cabeceras.

Cada una de las cabeceras también agregó, además de los carteles de cada parroquia que siempre estuvieron en cada marcha, un gran pasacalles que reza “Marcha Juvenil de Corpus Christi”. Y durante estos años también se consolidó el mensaje que el Cardenal dirigía a los jóvenes desde un escenario ubicado en Av. de Mayo y Piedras.

La animación de cada columna continuó siempre incentivando el canto durante todo el trayecto, y también la recolección de intenciones, que luego se acercarán al altar de la Catedral. Así se fue gestando en cada cabecera un grupo que cada año se encargó de la oración de salida, de los carritos de sonido, y los cancioneros.

En 2003 la lluvia sorprendió la organización de la Eucaristía, y la misma se realizó dentro de la Catedral. El cardenal diría: “Este año lo recordaremos como el año en el que la plaza entró en la Catedral”. A pesar de la lluvia, la convocatoria fue tanta que varios quedaron fuera.

También cada vez más la reunión de las cuatro columnas en Once fue haciendo que varios jóvenes comenzaran a marchar desde este punto. En el que en 2005 fue muy conmovedora la oración realizada en la Plaza de la Memoria por los 194 jóvenes fallecidos en la tragedia de Cromagnon el 30 de diciembre de 2004. La oración, dirigida por Mon. Jorge Lozano, fue acompañada no solo por jóvenes sino también por muchos familiares de los jóvenes fallecidos.

En aquel año comenzó a verse un importante resurgimiento en la participación de la marcha. La misma se hacía tan larga que durante el mensaje que dirigió Bergoglio muchos chicos tuvieron inconvenientes para escucharlo.

A partir de este año la organización de la Eucaristía en Plaza de Mayo separó un lugar específico para los jóvenes, hacia la Av. Saenz Peña, lo que ayudó a los chicos a un acceso más cómodo, superando así la dispersión que solía verse por toda la Plaza, además de sentirse “esperados” por todos los adultos, con un lugar importante en la Iglesia.

En 2006 el lema de la marcha fue “El vive entre nosotros”. Y desde este año la Pastoral de Jóvenes acompañó la organización mediante un subsidio, en el que se proporcionaba material para la preparación previa en cada una de las comunidades, y también algunas consideraciones prácticas acerca de la marcha. También este año fue emocionante la participación de los familiares de los fallecidos en Cromagnon, quienes

acompañaron a la marcha llevando en andas una imagen de Ntra. Sra. de la Piedad.

Al año siguiente – 2007 –, en Av. de Mayo y Piedras la gran columna se detuvo para escuchar el mensaje del Cardenal a los jóvenes y en un momento, se acercó a los gritos al altar una persona en estado de ebriedad. Bergoglio dijo: “No teman. Es uno más de los excluidos, ‘sobrantes’, a los que debemos incluir en la sociedad”. Este gesto, como muchos otros, hizo que la marcha siempre pretenda convocar a “todos” a la Misa de Corpus Christi.

El lema aquel año fue “Esto que soy, Esto te doy. En lo organizativo es importante destacar que las vicarías zonales tuvieron un importante protagonismo en la organización de la marcha. Lo que hizo que la convocatoria siguiera creciendo. En Av. de Mayo se pudo compactar la gran columna de chicos, además de utilizarse equipos de sonido más potentes, y así lograr que todos puedan escuchar mejor al Cardenal.

Hasta aquí, llega nuestro repaso histórico de las marchas, como para poder situarnos adecuadamente en su contexto de gestación, nacimiento y desarrollo.

¡ACÁ ESTOY, SIEMPRE!

ENCUENTRO PREPARANDO CORPUS

1. Preparar el corazón para la fiesta de Corpus.
2. Tomar conciencia que Jesús quiere quedarse con nosotros, que Él está siempre a nuestro lado.
3. Descubrir a Jesús presente en nuestra vida cotidiana.
4. Adoración a Jesús en la Eucaristía.

Comenzamos el encuentro escuchando la canción de Eduardo Meana “No puedo creer en el amor del que no está”. (ver anexo)

Compartimos y charlamos entre todos:

¿Qué dice?, ¿Qué expresa acerca del amor y la presencia?, ¿Qué relación encuentran? , Situaciones de presencia y de ausencias, ¿En qué momentos hago consciente el estar de Dios en mi vida?

Luego se reparte a cada chico una hoja con el siguiente texto y preguntas para trabajar personalmente:

“Ese mismo día, dos de los discípulos iban a un pequeño pueblo llamado Emaús, situado a unos diez kilómetros de Jerusalén. En el camino hablaban sobre lo que había ocurrido. Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos. Pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran. Él les dijo: «¿Qué comentaban por el camino?». Ellos se detuvieron, con el semblante triste, y uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: «¡Tú eres el único forastero en Jerusalén que ignora lo que pasó en estos días!». «¿Qué cosa?», les preguntó. Ellos respondi-

ron: «Lo referente a Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo, y cómo nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para ser condenado a muerte y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que fuera él quien librara a Israel. Pero a todo esto ya van tres días que sucedieron estas cosas. Es verdad que algunas mujeres que están con nosotros nos han desconcertado: ellas fueron de madrugada al sepulcro y, al no hallar el cuerpo de Jesús, volvieron diciendo que se les habían aparecido unos ángeles, asegurándoles que él está vivo. Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y encontraron todo como las mujeres habían dicho. Pero a él no lo vieron».” Lc, 24, 13-24

Ponete vos en lugar de estos dos discípulos, vos caminando hacia las afueras de esta ciudad...huyendo ¿de qué huirías? ... conversando con tu amigo...¿de qué conversas?, ¿Qué te preocupa?... imaginate que en medio de tu caminar Jesús se acerca y se pone a caminar a tu lado y te pregunta ¿qué venís charlando?, ¿qué te pasa?, ¿qué te pone triste?, ¿qué es lo que te duele?, ¿qué soñás?, ¿qué esperás?, ¿dónde estás poniendo tus esperanzas, tus sueños? Hablale a Jesús que está presente y camina a tu lado en todo momento...

Terminado el momento personal se puede hacer un compartir entre dos.

Momento de Adoración:

Comenzamos con una canción para recibir a Jesús eucaristía (puede ser la que se usó para el inicio del encuentro).

Luego de un momento de silencio el animador lee:

“Cuando llegaron cerca del pueblo adonde iban, Jesús hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le insistieron: «Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba». Él entró y se quedó con ellos. Y estando a la mesa, tomó el pan y pronunció la bendición; luego lo partió y se lo dio. Entonces los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron, pero él había desaparecido de su vista. Y se decían: «¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?».

En ese mismo momento, se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron reunidos a los Once y a los demás que estaban con ellos, y estos les dijeron: «Es verdad, ¡el Señor ha resucitado y se apareció a Simón!». Ellos, por su parte, contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.” Lc. 24, 28-35

Algunas ideas para rezar y reflexionar el Evangelio...

Los discípulos, luego de haber compartido el camino y haber abierto del corazón, le piden que se quede, que no se vaya... y Jesús se queda y parte el pan... allí lo reconocen.

Pedile vos que se quede, pedile que se quede a tu lado...

Él dijo: “El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él”. Juan 6,56

Jesús se queda, Él es el Amor que se hace presencia, es el Amor que está

y no se borra...La Eucaristía es la presencia real de Jesús en medio de nosotros, en medio de nuestra vida cotidiana. El quiere quedarse con nosotros...Aprovechemos este momento para dejarnos mirar por él y que sea él quien nos hable al corazón...

Se puede dejar un tiempo en silencio o con alguna música instrumental...

Terminamos la adoración cantando: "Quédate Señor"

Anexo 1

"No puedo creer en el amor del que no está"

Am7 D G C

Amar es estar. Estar es amar.

Am Bm E

¡No puedo creer en el amor del que no está!

Am7 D G C

Amar es estar. Estar es amar.

Am Bm E

Creemos en un Dios así... ¡Un Dios-que-está!

Am F

Estar es más que ser: es existencia

G E

en coordenadas de aquí y ahora.

Am F

Un amor hecho presencia

G E

un acompañar la historia.

Am Am7 F7

..."Mi Nombre es 'El-que-estoy'...

G Am Am7 F7 G Am

Mi Nombre es 'Presencia' y es 'Fidelidad'.

Am7 Fm7 G

Tu orfandad no es verdad:

Am

Nunca te abandoné,

G F E

soy el Amor-que-está".

Am F

Amo cuando decido un "estar-siempre".

G E

Sólo "estoy" si estoy amando.

Am F

Soy, con Cristo, teofanía

G E

si amo entero, si amo estando.

No está en ninguna parte el que no ama:

el no-amor crea no-lugares.

Quien sostiene un universo

está-ama en todas partes.

"Mi nombre es 'El-que-estoy',

mi nombre es 'Presencia' y es 'Fidelidad'.

Tu orfandad no es verdad:

No te abandonaré,

soy el Amor-que-está".

Lo nuestro es lo concreto que nos pasa:

Llanto, pan, beso, y caminos...

Sólo es Dios "Dios-con-nosotros",

sólo creo al Dios-que-vino.

Recorridos y horario de la XIX Marcha Juvenil de Corpus Christi (Tentativo)

Columna que parte desde Liniers:

El encuentro es a las 9 hs. en el Santuario de San Cayetano (Cuzco 150).

Este es el recorrido y los horarios aproximados de pasadas: Cuzco y luego toma Rivadavia; cruza con Pergamino (11,00), Plaza Flores (11,15), Virgen Inmaculada de Lourdes (11,30), Primera Junta (11,50). Luego toma por Rosario y cruza con Parque Rivadavia (12,15), Av. La Plata (12,25) para llegar cerca de las 13 a Plaza Miserere.

Columna que parte desde Parque Patricios:

El encuentro es a las 10 hs. en el Santuario de San Antonio de Padua (Av. Caseros 2780).

Como verán es un nuevo lugar de partida. El recorrido es el siguiente: Caseros, Catamarca hasta Plaza Miserere.

Columna que parte desde Villa Urquiza:

El encuentro es a las 9 hs. en la Parroquia Ntra. Sra. del Carmen (Av. Triunvirato 4940).

Este es el recorrido y los horarios aproximados de pasadas: toma Triunvirato y cruza La Pampa (10,25), en Chacarita toma por Corrientes; cruza con Dorrego (11,30), Scalabrini Ortiz (11,45), Ángel Gallardo (12,00), Medrano (12,15), Av. Pueyrredón (12,35) por donde sigue hasta Once.

Columna que parte desde Belgrano:

El encuentro es a las 9 hs. en la Parroquia Inmaculada Concepción (Vuelta de Obligado 2042).

Este es el recorrido: Cabildo, Santa fe, Pueyrredón hasta Plaza Once..

Ante cualquier duda escribible un mail
a tu responsable de vicaría

Responsables

Vicario de Juventud

Mons. Eduardo García 4342-2597 ega@arzbaires.org.ar

Responsables Arquidiocesanos

P. Rubén Javier Ceraci 4612-6710 rubenceraci@hotmail.com
Gonzalo Tassitano gonzalotassitano@yahoo.com.ar
Perla Torres (15) 4026-5534 perlatorres_2000@yahoo.com

Vicaría Belgrano

P. Alejandro García Tello 4781-5886 ale_gtello@yahoo.es
Javier Ignacio Astigueta 4795-8633 javi_asti@hotmail.com
María Inés Ramundo 4544-2219 mariaines_r@yahoo.com.ar

Vicaría Centro

Gabriela García gabygarcia@uade.edu.ar
P. Martín Bourdieu 4308-0504 padremartin2005@yahoo.com.ar

Vicaría Flores

Gabriela Parra 4631-1319 mgabrielaparra@gmail.com
P. Javier A. Klajner 4683-7723 jaklajner@yahoo.com.ar

Vicaría Devoto

Cecilia Cofrancesco ceciliacofrancesco@yahoo.com.ar
Gastón Fragliasso gastonfragliasso@yahoo.com.ar
P. Fabian Gonzalez Balsa 4572-5459 fagoba@hotmail.com
P. Lalo Lopardo 4641-1572 lalolopardo@yahoo.com.ar

Avda. Rivadavia 415
1002AAC Buenos Aires

